

# VIDA NUEVA

Año V Núm. 193

ZARAGOZA

21 de Julio 1934

Ejemplar,

10 céntimos

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

## Jóvenes Socialistas!

En un año las consignas tácticas de las Juventudes Socialistas han hecho una decisiva revisión de sus consignas y su táctica. Han pasado de ser la generación, esa cosa amorfa y blanda que se llama nueva generación, a ser los militantes de la revolución; han cambiado su condición de hombres de mañana por la de soldados de hoy; han sustituido sus reuniones y jiras de camaradería por la seca lucha sindical y los ejercicios militares. En una palabra: las Juventudes Socialistas han pasado de la adolescencia política a la plena madurez del revolucionario consciente.

Pero esta transformación de las Juventudes como organismo no se ha verificado en la misma medida en cada uno de los jóvenes socialistas. Los hay que consideran el desfile militar como una nueva manera de marchar colectivamente, más cómoda, más espectacular; pero nada más. No se han percatado bien de lo que el cambio significa.

Como las Juventudes, cada joven socialista debe trabajar, pensar y sentir para la revolución proletaria. Es tarea ésta tan dura y cruel, que no se puede emprender si no es con un corazón de acero, con un aprendizaje duro y doloroso. La obra de matar un

mundo bárbaro para construir la sociedad perfecta es demasiado audaz y grandiosa para que, junto con los mayores entusiasmos, no requiera todos los sacrificios. Que cada uno esté dispuesto a hacerlo es lo esencial. Hoy han llegado las cosas a un punto en que los obreros revolucionarios, tenemos que elegir entre ser todo o nada. Y para serlo todo es necesario renunciar a todo previamente. Todo lazo sentimental, toda transigencia, toda concesión, deben ser rotos y enterrados. Sólo así podremos volver a disfrutar de lo que ahora abandonamos. Si nos debilitamos, el enemigo, que no tiene piedad, nos cortará esos lazos que nos hicieron vacilantes, y nos los cortará hundiéndonos en la abyección y en la miseria.

leyendo las páginas de la revolución rusa nos encontramos con frecuencia con hombres que, a fuerza de fervor revolucionario, parecen haber perdido toda fibra humana. ¡Al contrario! Ellos fueron los de humanidad más profunda, los más generosos, los más fértiles. En ellos debemos tomar ejemplo. Ejemplo de intranquencia, de voluntad de trabajo, de austeridad, de desprendimiento. El aprendizaje es ineludible para salir enteros de la tempestad revolucionaria.

contemporizaciones y debilidades. Pero, además, esa pretendida reinstauración de la República no podrá tener ya lo que su instauración tuvo de vital y decisivo: la adhesión de las masas obreras. El escarnio y la burla han sido lo bastante fuertes como para no reincidir en aventuras románticas de las que, a la postre, se sale descalabrado. Si las masas obreras se movilizan—y es claro que se movilizarán algún día—no será, ciertamente, para poner en pie lo que es, quierase o no, un cadáver. Se movilizarán por empresas de más fondo, que hagan imposible la repetición del fracaso que hemos sufrido. Y sin el concurso de las masas obreras, ¿qué aventuras se pueden emprender aquí?

## A todas las Secciones

Estimados compañeros: Las Comisiones Ejecutivas de la Unión General de Trabajadores y la de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, conjuntamente, han abierto una suscripción, de carácter nacional, cuya finalidad tiende a aliviar la situación del innumerable número de compañeros que se hallan en las cárceles y presidios a consecuencia de la reciente huelga de los trabajadores del campo.

Esta Federación Provincial, atenta en todo instante al cumplimiento de su deber, ha acordado requerir a todas las organizaciones y afiliados a las mismas para que contribuyan a esta suscripción a cuyo objeto pueden remitir las cantidades que estimen conveniente a esta Federación, la que las remitirá directamente a Madrid.

No se nos oculta el constante sacrificio económico a que están sometidas nuestras organizaciones y nuestros militantes, consecuencia ello de la lucha tenaz que mantenemos con la burguesía de nuestro país y con los Gobiernos que padecemos, amparados en todo instante del capitalismo, lo que no ha de ser óbice para que damos cuenta del heroico esfuerzo realizado en diversas regiones por el proletariado del agro, contribuyamos con largueza a hacer más llevadera la situación de quienes no han hecho otra cosa que reclamar lo que en derecho les corresponde: vivir, trabajando, dignamente.

¡Animo, pues, y a prestar nuestra solidaridad a los trabajadores del campo!

Quedamos vuestros y de la causa obrera, **Eduardo Castillo**, presidente. **Bernardo Aladrén**, secretario general.

Zaragoza, 7 julio 1934.

## Federación Aragonesa de Agrupaciones Socialistas

A todas las Agrupaciones de Aragón:

Cumpliendo acuerdos del Partido, se pone en conocimiento de todas las Agrupaciones de la región aragonesa, su obligación de cotizar directamente al Comité Nacional las cuotas correspondientes al presente año, a razón de una peseta por afiliado al semestre, y a esta Federación Socialista la cantidad de sesenta céntimos al semestre por afiliado.

## HABLAR POR HABLAR...

## No son precisas más elecciones

El Gobierno, sintiéndose optimista, ha conversado, no ha hecho más que conversar, sobre la conveniencia de celebrar elecciones municipales, allá para el mes de noviembre. Damos en creer que se trata de una conversación de verano. Al Gobierno no se le oculta que hace tiempo que su ministro de la Gobernación viene celebrando elecciones municipales, no de distinta manera a como las haría de haber sido convocadas oficialmente desde la *Gaceta* después de un acuerdo del Gobierno. Las viene celebrando con una intensidad desconocida, y ahora parece que, terminadas las que se relacionaban con los Municipios socialistas, ha pensado, al menos por lo que a la provincia de Sevilla se refiere, celebrarlas en los Municipios republicanos. Estas elecciones que por propia iniciativa está llevando a cabo el ministro de la Gobernación son todo lo completas que cabe apetecer. Ha cambiado la faz política del país y ha encontrado justo cambiar la de los Municipios. ¿A qué hablar, ni por entretenimiento veraniego, de elecciones municipales? Estas que ahora se están haciendo no tienen riesgo ninguno para el Gobierno. Las derechas, que se pamos, no han protestado de ellas, y no habiendo protestado las derechas es una temeridad exponerse a que se querellen contra resultados adversos, por imprevisión del señor Salazar. Por imprevisión, no por otra causa, podrían las derechas llegar a resultados adversos. En cuanto las elecciones se hagan con el mismo criterio con que se hicieron las generales y se ponga, como vulgarmente se dice, toda la carne en el asador en el Ministerio de la Gobernación, esos resultados adversos no serán posibles. De todos modos, las elecciones suponen un derroche de dinero, un gasto de energías y admiten la posibilidad de un descalabro, para que se piense seriamente en celebrarlas, teniendo a mano el maravilloso recurso de las destituciones y suplantaciones. Ya es abusivo que el Gobierno piense en cosas tan remotas como las que pueden suceder en el mes de noviembre; pero ya que le esté negada la continencia al ambicionar, al menos que su ambición no le lleve a perder la cabeza. Sobran las elecciones municipales disponiendo de una facultad que desborda los acuerdos del Consejo de Estado. Son absolutamente innecesarias. Si admitimos que España es reaccionaria y está a punto de ser, de un día para otro, monárquica, no

hay para qué hacer consulta de ninguna clase a la opinión. Es suficiente con reajustar los Municipios a aquel convencimiento, llevando a ellos, previa la separación de los concejales populares, a otros de real gana, que representen de un modo seguro las nuevas ideas políticas de los españoles y también, ello es muy importante, las nuevas maneras administrativas.

Sin embargo, confesamos que nos gustaría asistir a unas elecciones presididas por el señor Salazar Alonso. Es el único dato que nos falta para completar su biografía de ministro. Sobre todo, nos gustaría asistir a ellas si el Partido, a la vista de la convocatoria, resolvía inibirse de la querrela, dejando a los otros que litigasen sobre mayorías y minorías. Pero con inhibición que no podría representar, como demasiado arbitrariamente suponía un colega, el derecho a que cada afiliado dispusiera libremente de su voto, sino todo lo contrario: la obligación de no usarlo. En todo, absolutamente en todo, el señor Salazar Alonso se ha propuesto mejorar la marca de Martínez Barrio, y, aun costándole mucho trabajo, conseguiría mejorar la que el político sevillano señaló, muy alta por cierto, en las elecciones generales. Serían notables y quedarían por históricas las elecciones que presidiera el numen arrebatado del ministro de la Gobernación. Pero no creemos que haya caso. Ese dato quedará inédito en su biografía de mi-

*Por correo se ha remitido a los paqueteros y suscriptores que se hallan al descubierto con esta Administración una circular en la que se les señala la cantidad que adeudan, y se les ruega satisfagan ésta con la mayor celeridad posible.*

*Las secciones que desde el día 1º del próximo agosto no reciban el paquete, no se extrañen, será debido a que éstas o el paquetero tienen deudas contraídas con la Administración.*

nistro de la República, y la falta de él la reputamos sensible. ¿Elecciones municipales? No lo entendemos, la verdad. No comprendemos para qué pueden hacer falta. Para calar en los anhelos de España, no; ya que son justamente esos anhelos los que se pretenden soñar por todos los medios al alcance del Poder. Para poner los Ayuntamientos, apelando a todos los recursos, en manos de las derechas, tampoco. Eso ya se está haciendo, sin más que negarles la facultad de hacerse los dueños de los Ayuntamientos donde el ferrouxismo tiene alguna fuerza, como en Valencia y Huelva. ¿Para qué, pues, la utilidad de esas elecciones? Seguro que no ha pasado de ser una conversación de verano sin trascendencia ninguna.

La República, además, no precisa de nuevas elecciones. Todo hace suponer que ha hecho las últimas. Con esas elecciones se muere. Y es lícito que se muera, pues que con ellas se deshonró. Si, señor Martínez Barrio, se deshonró. Aquel pacto para ganarlas en Córdoba, que fue un pacto general para España, justifica plenamente la desaparición de la República. Después de aquello no merece vivir. Y para haberse avergonzado con semejante conducta, no valía la pena haberla hecho hacer. Todos los males, estos de que los autores de las elecciones buscan huir con palabrería vana, arrancan del pacto de Córdoba, donde las más altas partes contratantes sabían, sin duda, lo que se hacían. A la vista de lo que viene ocurriendo, no nos cabe la menor duda de que sabían lo que se hacían. Falta por averiguar si el deslinde concordará con sus deseos. Lo ponemos en duda.

## AUNQUE SEA CIERTO...

## La reconquista de la República

¿Verdad? ¿Mentira? Ello es que se atribuye a los republicanos el propósito de constituir el Comité revolucionario del 14 de abril. Entendámonos: no exactamente aquél. Ni parecido siquiera. Hay cosas que no consenten una resurrección. Si el propósito es cierto, de ese Comité había que desentender, en primer término, la presencia de los socialistas. Nadie, por supuesto, ha contado con ella. Menos que nadie, los socialistas mismos. Pero el hecho de que los socialistas falten en ese Comité, trasunto de aquel otro que trajo la República, ya dice hasta qué punto se diferencian uno y otro, y revela claramente, dramáticamente, la distancia entre una y otra situación. Lo que era más fuerte y sustantivo en el primero, está ausente en este segundo Comité, que se llamará, suponemos, si llega a funcionar, Comité de la reconquista. Pero no es sólo esa la diferencia que cabe señalar. Otras hay que tienen, desde el punto de vista republicano, significación tan profunda o más que aquella. Del presunto Comité no faltarán solamente los socialistas. Faltarán también quienes tienen hoy en sus manos lo poco que queda de la República. Contra ellos cabe pensar que ha de dirigirse la acción de los republicanos, unidos, desunidos y vueltos a reunir. ¿Contra quién si no? Si de lo que se trata es de rescatar la República, la primera obligación que se les impone a los republicanos es la de arrancarla de las manos torpes e inmorales que la han hipotecado. ¡Terrible sarcasmo! Esas manos son las mismas que firmaron el manifiesto revolucionario del 15 de diciembre de 1930. Las mismas. Aquellas por las cuales venía a ser justa la rebelión armada contra el Poder cuando el Poder no se identifica con el derecho. ¿No es ése, por desgracia, el caso de hoy? ¿No ha venido a ser la República un régimen más arbitrario, más zafio y, desde luego, más deshonesto que el que representaba la Monarquía en 1930? Aunque tarde, hasta los propios republicanos se ven obligados a reconocer esa verdad. Lo que falta saber es la manera de reaccionar que tienen los republicanos ante un acontecimiento de esa índole.

Por de pronto — y volviendo al punto de partida — se da como probable la reconstitución del Comité re-

Preparemos nuestro ánimo para ser implacables. Pero para serlo necesitamos crear el instrumento que nos lo permita. Este afán material y el endurecimiento de nuestro ánimo deben ser la preocupación viva y permanente de todo camarada. Esperemos tranquila y serenamente el momento de ser implacables, pero esperemos caminando. ¡Actividad, camaradas!

LA EJECUTIVA.

# DEL CONCEJO

El grupo Costa y el arriando del Teatro Principal

(17-7) Lorente Laventana, cuando se sienta en el sillón presidencial, parece algo. Tiene andaduras de faldado y, por ello, sentido para en prestación, puesto que nadie advierte el extraño ritmo de su caminar. Quizá sea esto debido a que como siempre va tras de la figura de cartón y pútrida de Banzo, tenga necesidad del tal balanceo para que alguien siquiera note su existencia de fiel edecán.

Hoy Lorente tiene presencia de dios. Niño Gero está ausente y por eso él se sienta donde se sienta y no por equivocación suya. En todo caso la equivocación es achucable a los demás.

Bajo la presidencia del citado concejal da comienzo la sesión con la aprobación del acta y varios dictámenes que no merecen el honor del florilegio oral de los ilustres ediles.

Leído el dictamen de Gobernación por el que se propone que los fondos pertenecientes al desaparecido Patronato del Grupo Escolar Joaquín Costa, pasen al Consejo del citado centro docente, es impugnado por Banzo. (Sombra de una sombra).

Entiende el terrouxiista (1) que el Gobierno repondrá el Patronato y que, por lo tanto, no debe precipitarse el traspaso de los fondos del Patronato desaparecido al Consejo de la referida escuela, que no disfruta de iguales facultades que el anterior organismo.

Defiende el dictamen nuestro camarada Castillo. "El Grupo Costa lo construyó la ciudad para enaltecer la memoria de aquel glorioso aragonés, al que está dedicado. Pero es preciso que en el Grupo Costa se desarrolle la labor que inspiró su construcción a los iniciadores de la obra. El Grupo Costa no es, ni debe ser, un Grupo escolar cualquiera, entre otras cosas, porque disfruta de una subvención especial, de que los otros carecen. El Grupo Costa honra y es necesario continúe honrando a Zaragoza, pero su labor no sería eficaz si se desvirtuasen aquellas normas directrices de los iniciadores; se dijo que el Grupo Costa sería principalmente Escuela de Aprendices y ésta ni siquiera se ha iniciado; el dictamen va encaminado a ello.

Disponiendo de las cantidades acumuladas por falta de inversión a su debido tiempo, puede ahora realizarse un cuerpo de edificio donde se instale la Escuela de Aprendices, obra que se realizará sobre un viejo foso que, entre otras cosas, significa un peligro para los niños".

La sombra de una sombra insiste en su punto de vista.

Pérez Liceno (casi habíamos olvidado al exalcalde de los apellidos siameses), presidente del Consejo escolar del Grupo, defiende con acierto el dictamen, y, entre otras cosas, dice: "El Consejo desea realizar una obra verdaderamente costista, no de expresión, sino de fondo; los medios se piden en el dictamen y el Pleno debe concederlos".

Interviene otro concejal defendiendo el dictamen y éste se aprueba con el voto en contra de Banzo y el de Lorente Laventana. Este hombre, ni sentido en el sillón presidencial distimula sus palmipédicos andares.

Se aprueba medio metro de dictámenes sin discusión hasta llegar al emitido por la Comisión de Hacienda sobre el arriando del Teatro Principal.

Este asunto del arriando del coliseo municipal ha devenido en un pintoresco sainete que bien pudiéramos intitular: "Un Concejo en busca de empresario". ¡Ni Dios quiere arrendarlo! Ya hemos perdido la cuenta de los concursos efectuados sin resultado alguno.

El compañero Rubio insiste, una vez más, en que el Ayuntamiento no ha debido pretender hacer negocio con el arriando del Principal, sino estimular el arte y hacer sus manifestaciones asequibles a las clases populares. Pero sí, sí. A este paso, ni regalado quieren el Teatro.

Dos ruegos de un concejal respecto de división de zonas escolares e instalación de bocas de riego en el pasco izquierdo de la Avenida de Madrid, dan fin a la sesión.

# Tres policías fascistas apalean a un joven socialista

El domingo pasado, día 7 de los corrientes, fué detenido y apaleado por la policía (?) el tesorero de la F. P. de Juventudes Socialistas.

Veamos como sucedió el hecho. El camarada Subijana venía de pasar el día a orillas del Ebro. Le acompañaban dos compañeros de la Juventud Socialista. Los tres compañeros conversaban acerca del fascio. Oída su conversación por tres individuos, que caminaban tras ellos, subrayaron con risas la conversación de los jóvenes. Estos volviéronse, y uno de ellos apuntó la sospecha de si aquellos elementos serían fascistas, puesto que las insignias que llevaban habían parecido idénticas a las que llevan esos degenerados que militan en tales organizaciones. Siguiéron su camino comentando diversos temas, puesto que el ligero incidente no había tenido ningún relieve digno de prestarle mayor atención.

Una vez que los tres jóvenes terminaron su cambio de impresiones, cada uno tomó el camino de su casa. El camarada Subijana se dirigió hacia el barrio de las Delicias. Al pasar por frente a la Comisaría de dicho barrio, con gran sorpresa suya es detenido e internado en el centro policiaco. Allí estaban los tres eufóricos ciudadanos que, al parecer, comentaron con risas la conversación de nuestro camarada.

Inmediatamente comenzaron a golpear — los muy... valientes— a nuestro camarada, sin haber declarado previamente ser agentes de policía. Uno de ellos, encarándose con Subijana, le pregunta si conoce el saludo de Acción Popular, y al contestar éste negativamente, se cuadra muy marcial, hace el saludo fascista y comienza, en colaboración con sus dos compinches, a golpear con los puños y pies a nuestro indefenso compañero. Los golpes son acompañados de los insultos habituales en tales elementos; tal y cual, pistolero, etc., que cuando lo "encontrasen de noche ya se podía preparar", y otras lindezas por el estilo. Cuando esta repugnante escena dió comienzo, los guardias se retiraron, seguramente asqueados de tan canallesca "actitud."

Una vez que los tres citados "valientes" se despacharon a su gusto, nuestro camarada quedó detenido en el citado centro policiaco hasta las diez de la mañana del día siguiente, hora en que fué trasladado a la Comisaría del centro y en ella estuvo hasta las siete y veinte de la tarde. Fueron, pues, veinticuatro horas y veinte minutos los que Subijana estuvo detenido.

Hasta aquí los hechos tal y como sucedieron. La cosa tiene bastante gravedad. Tres individuos que se dicen agentes de policía maltratan de palabra y obra en un centro oficial a un ciudadano porque habla, como es obligado en una persona honrada, del fascio. ¿Es posible que estos hechos se cometan en la más absoluta impunidad? Los acontecimientos contestan afirmativamente. Y conste que nos gustaría que se nos pudiera demostrar lo contrario. Al ser contestados así, a los socialistas no nos queda otro camino que hacer que la justicia se cumpla inexorablemente.

En cuanto a que los policías puedan impunemente declararse fascistas, tenemos que regar al señor Otero, nuevo gobernador de Zaragoza, que en justa correspondencia nos conceda permiso para organizar un curso de conferencias dedicadas a la fuerza pública. Les explicaremos la forma en que conquistaremos el Poder y el paso que van a llevar ciertos funcionarios una vez éste en nuestras manos.

Estamos seguros de que, a pesar de que el terreno no es muy adecuado, conseguiríamos adeptos, y así habría algo más que reaccionarios en las Comisarias.

Unas palabras para los tres pollitos. Habéis dirigido graves insultos a nuestro camarada. Pues bien, como no podemos permitir que se nos tenga por mal educados, tenemos la enorme satisfacción de devolverlos los insultos uno a uno. O sea que si le llamasteis tal, nosotros os llamamos tal; y si le dijesteis cual, nosotros os llamamos cual... ¿Estamos? ¿Comprendido?

# ¡IMPLACABLES!

La podredumbre del sangrado del tercer Reich, efecto y por ello unido al desquiciamiento económico mas grande que registra la Historia, hacen prever para un futuro próximo el hundimiento del sistema político-económico que tiene esclavizado al pueblo alemán.

Oteando, con su fina sensibilidad, estos acontecimientos, nuestro portavoz nacional de un consejo al proletariado alemán: que se conduzca frente a sus enemigos de una manera IMPLACABLE.

Y nosotros, que coincidimos en absoluto con el consejo, no podemos por menos que pararnos a reflexionar un momento y extraer del hecho alemán algunas consecuencias que nos sirvan para nuestra conducta en lo sucesivo como enseñanza provechosa y como escollos a evitar.

Antes de conocer la admirable dirección de la Socialdemocracia alemana hecha por nuestro camarada Arquistain, y que confirmó y amplió nuestro criterio sobre la actuación de la susdicha organización, ya manteníamos la misma posición crítica—y por cierto que al mantenerla frente a algunos sujetos que aparentemente tienen la mirada aguda y penetrante, y es sólo pura escenografía porque padecen miopía, casi se nos quería, la intención no faltaba, tachar como elementos disolventes y dañinos para la organización— pero hoy, que es cosa bien probada por la autoridad de los que han puesto manos a la obra, nos permitimos llamar la atención del proletariado sobre lo ocurrido en Alemania con la dirección de la organización proletaria y ponerle en guardia con vistas a lo que pudiere ocurrir aquí.

El proletariado alemán debe de ser implacable con los hombres y con el sistema que le han conducido al precipicio donde se debate; e implacable con los dirigentes de la Socialdemocracia, ver-

# Un centenario

El día 15 de julio se ha cumplido el primer centenario de la abolición del Tribunal del Santo Oficio, más conocido por la Inquisición.

Con este motivo se han pronunciado discursos, escrito muchos artículos y hasta se ha pretendido celebrar una vulgar verbena para solemnizar el acontecimiento.

En realidad ¿cabe alegrarse con exceso de aquel hecho? ¿Consiguió el decreto de Martínez de la Rosa desterrar para siempre de España el espíritu inquisitorial? En realidad, eso es lo que importa; la esencia, no la forma de la vasija que la contiene.

Hagamos un poco de historia para apuntalar hasta qué punto se consiguió desterrar de nuestras costumbres las siniestras tácticas de tan repugnante institución.

En realidad, desde mediados del siglo XVIII, la Inquisición estaba en franca decadencia; había perdido aquella pujanza terrible que tuviera en siglos anteriores.

Durante la invasión francesa, José I, más humano y liberal que los Borbones y Austrias, abolió el odioso Tribunal, acuerdo que también tomaron las Cortes de Cádiz en febrero de 1813.

A su regreso a España el felón Fernando VII, se puso por montera aquella como todas las leyes que tuvieran el más tenue matiz liberal, y volvió a restablecer el poder de aquellos santos verduges, y todavía en Valencia encendieron la hoguera y en ella quemaron al maestro Ripoll.

Pero aquella fué la última víctima oficial de la perfidia inquisitorial. El 15 de julio del año 1834, Martínez de la Rosa acababa con la forma externa de aquella monstruosidad, deshonra durante siglos de los pueblos que la toleraron.

De entonces acá, desapareció aquel

de pasar aquellos infelices once años en presidio, aparece el autor bueno y salvo. ¿Qué procedimientos se emplearían para hacer confesar lo que no existió?

Y la delación fomentada por la Dictadura ¿es que no es procedimiento netamente inquisitorial? Y los malos tratos que a diario se demuestran que se dan a los detenidos, sistema que tiene su apoteosis en el fatídico "tubo" ¿qué tienen que envidiar al trato que aquellos monstruos con hábitos de fraile daban al infeliz que caía en sus garras? Con la misma delectación se aplicaban los unos que los otros en el para ellos placer de atormentar al caído.

Y entre el obscurantista que lanza libros al fuego en el siglo XVI, y el tiranuelo que persigue con saña a la Prensa libre de nuestro tiempo, se cuestrándola sistemáticamente, ¿qué diferencia hay en su cerrazón liberticida? ¿Acaso el propósito que guía a los dos no es el mismo y las consecuencias idénticas?

Y tantas y tantas pruebas se podrían aportar que confirmarían que lo que se quitó fué el nombre, pero quedó el espíritu.

Este centenario debe de tener la finalidad de airear el crimen de los que en nombre de un Dios de amor, odiaban de todo corazón.

Airear el crimen para que el horror que produzca su conocimiento se convierta en la reacción que impida su reproducción, nos parecerá siempre loable y oportuno.

Para alegrarnos porque desapareciese el fatídico Tribunal, cuando todos los días tenemos pruebas de que su siniestro espíritu atormentador lo cultivan con delectación muchos hombres, nos parece demasiado pronto.

## Se ha descubierto que los jefes de las fuerzas nazis eran homosexuales. Un doctor alemán acusa a Hitler de ser, a su vez, un invertido.

### Recuerden nuestros lectores que Alonso Salazar se tituló a sí mismo profesor del jefe supremo del tercer Reich.

#### ¡Vaya éxito, Rafaela!

daderos responsables de los sufrimientos y de las tragedias en que éste se ha desenvuelto, se desenvuelve y se desenvolverá aun después del triunfo como herencia fatal.

Ellos han sido los que con su traición (ya no sólo se debe emplear el estigma de traidor a quienes por su torpeza y como consecuencia de ella, y casi siempre por servir sus apetitos y vanidades, conducen a fracasos a la organización) porque no sentían las ansias del proletariado; ni estaban identificados con sus problemas, sus miserias y privaciones; ni compartían su dolor; porque en suma, no se sintieron carne de su carne y se volvieron de espaldas a él, y en vez de escuchar la voz de Lenin que les llamaba a la lucha por un mundo mejor por y para el proletariado, no se hicieron eco, quizá porque ello significaba sacrificarse y exponer por su clase una posición (que en fin de cuentas a él se la debían) brillante y privilegiada.

Y nos encontramos ¡oh ironía! que hallándose todo el poder en manos de los representantes de la clase obrera, éstos—sirviendo sus egoísmos y vanidades, se dedicaron a construir una democracia burguesa para que ésta, después se diese el gusto de aplastar al proletariado.

¡Cuidado, camaradas! Que esta y otras experiencias nos enseñen a estar constantemente alerta.

Ahora que el proletariado español está en pie bajo la dirección del que interpreta sus anhelos y sus esperanzas, hay que estar vigilantes no vaya a ocurrir que con el nombre de Largo Caballero a flor de labios haya elementos que no sientan, que no vivan—porque sus intereses particulares están en contraposición—el afán y las ansias de la clase obrera, y en vez de ponerse al servicio íntegro de nuestros anhelos revolucionarios vayan sembrando la duda, la desesperanza y la desconfianza en un hecho revolucionario, o en último caso para tapar el mejor en los hombres

Tribunal, pero no los sayones y los esbirros que lo componían. Habrá tomado otra denominación; habrán vestido de diferente forma, habrán perseguido otra clase de delitos, pero el espíritu y los procedimientos han llegado hasta nuestros días.

Una rápida ojeada y nos confirmará en nuestra creencia.

En religión, se ha sitiado por hambre al no creyente, se le ha combatido a sangre y fuego, no ha habido para él ni el menor adarme de eso que para mayor escarnio se llama caridad cristiana; la hoguera que antes ardía con leña en la plaza pública, en nuestros días se ha encendido con odios de padres a hijos en los mismos hogares.

En cuanto a procedimientos empleados por muchos de los llamados a aplicar las leyes, en nada difieren de los que empleaban los Torquemadas y sus sicarios.

En Montjuich, a pretexto de la bomba de Cambios Nuevos, se encarcela a doscientos hombres, a los que el capitán Portas y su ayudante en fechorías, el cabo Botas, apalean y martirizan a aquellos desgraciados, de los que eligen tres, que son fusilados en el foso de Santa Amalia. Y así en Alcalá del Valle, y así en la Semana Trágica, y así cientos, miles de veces, estos crímenes de lesa humanidad, que culminan en Osa de la Vega, donde dos hombres tienen que confesar que han asesinado a un hombre, que luego

que puedan dirigirlo, movimiento que, queramos o no, tendremos que realizar y que si fracasa será el hundimiento de nuestras organizaciones, pero que es el único que nos podrá dar la vida que nos va quitando el régimen actual y el único medio de conseguir el triunfo de nuestros postulados.  
¡Cuidado, camaradas!  
PROLÁN MIRANDA.

## Al los trabajadores esperantistas y simpatizantes

La Asociación Laborista Internacional "Sennacieca Asocio Tutmonda" (SAT) lleva celebrados trece congresos internacionales en diferentes naciones.

Los camaradas de Valencia hacen un supremo esfuerzo organizando el catorce Congreso (3 al 8 de agosto) casi todo el mundo.

El Esperanto es un instrumento de unión, que debe ser aprovechado haciendo desaparecer la palabra extranjero, que no tiene razón de existir entre los trabajadores.

Terminado el citado Congreso, visitará nuestra ciudad una nutrida caravana obrera, de paso hacia sus respectivos países, y quedará demostrado que el obstáculo lingüístico puede desaparecer como ha desaparecido ya para los que en Valencia se darán el fraternal abrazo.

¡Aprende el Idioma Esperanto!!  
Cursos: De OCHO a NUEVE de la tarde, en Esperanta Societo "Fructo". Ruda, 14 y 16, principal.

Socialista Esperanta Grupo (J. S.). Estébanes, 2, principal izquierda.

Informes sobre el Congreso, en las respectivas secretarías, a las horas citadas.

**Gráficas Minerva**

**Impresos de todas clases**

**Fuenc Lara, 2 - Zaragoza**

**TELÉFONO 40-88**

## El Gobierno Samper sigue haciendo el ridículo con la cuestión de la Ley de Cultivos catalana.

## RETINTÍN

## Una indiscreción del señor Marraco

Ha desistido Boris I de su anunciado golpe de Estado en Andorra? Para el día 18 estaba anunciado este importante acontecimiento. Boris I había lanzado un ultimatum y había fijado la fecha en la que se posesionaría del trono andorrano, rebelándose contra el obispo de Seo de Urgel, cuyo háculo vela por la prosperidad de aquellos súbditos suyos. Sin embargo, Boris I no ha cumplido su promesa, al parecer. Tal vez la haya retrasado; tal vez madure un nuevo plan para quitar al háculo de su ilustrísima los atributos de cetro real. Nosotros hemos seguido con atención el proceso de este nuevo trono que se quiere levantar en Europa y hemos observado atentamente todas las maniobras del conde de Orange, futuro Boris I del reino andorrano. Ayer fué un día singularmente emocionante para Andorra. Ayer habían de medir sus armas Boris I y el obispo de Seo de Urgel. Sin embargo, cuando ya parecía inminente la trepidación bélica, el conde de Orange anuncia que va a editar un periódico, y el mismo día en el que debió hacer su triunfal aparición en Andorra fué asaltado el Banco Andorrano.

No queremos tener la menor insinuación malévolamente para las instituciones monárquicas. No están los tiempos para estos excesos, y si el señor Salazar Alonso advirtiera que tratáramos con desdén a los suyos se apresuraría a imponernos otra nueva multa. Afirmitos, pues, nuestra devoción absoluta para Boris I, pero añadamos, tímidamente, que nos atrevemos a relacionar sus menaza de golpe de Estado con ese otro golpe, auténtico y real, que ha sufrido el Banco andorrano. El conde de Orange, resuelto a ser rey de Andorra, ha creído necesario hacer una investigación previa. ¿Es Andorra un terreno rico? Cuando se formula esta pregunta, la mejor respuesta que se puede obtener es la de un Banco. El cortejo de Bo-

ris I ha penetrado violentamente en el Banco andorrano. En el cajón de una mesa vieja encontraron cincuenta y cuatro pesetas los fieles vasallos de Boris I. Era toda la economía de Andorra. Por cincuenta y cuatro pesetas no se puede organizar un golpe de Estado. El más animoso, el más decidido, tiene que vacilar. Boris I lo está pensando mejor. Cuando sus vasallos le llevaron las cincuenta y cuatro pesetas que eran toda la riqueza andorrana, Boris I se las metiera melancólicamente en el bolsillo y miraría con desdenosa tristeza el escenario en el cual quiso que surgiera su trono.

Pero, al mismo tiempo, con la falta de tacto diplomático que caracteriza al señor Marraco, el ministro de Hacienda español declaraba que en la suscripción pública abierta para cubrir una emisión del Tesoro, habían recaudado seiscientos millones. ¿Más de dos veces el importe de la suscripción! Evidentemente el dinero tiene un fervor ferrouxista que no cabía negar. El señor Marraco, con su peculiar inconsciencia, aireaba ayer la significación de este hecho sin saber que despertaba la codicia de quienes sueñan con el golpe de Estado y no se aventuran a darlo por el pesoso presentimiento de que el ferrouxismo sitúe a la economía española al mismo nivel de la economía andorrana. Ante las cincuenta y cuatro pesetas de Andorra, Boris parece haber renunciado a su corona. Pero ante los seiscientos cincuenta millones de esta emisión, ¿qué terribles apremios van a llegar de Fontainebleau?

\*\*\*

Hemos querido ser discretos al aludir al ex-rey de España; pero no estamos tranquilos de que esta alusión no nos cueste una nueva multa. El señor Salazar Alonso nos perdonará si le aseguramos que no hemos querido ofender a la monarquía.

silenciosamente y conspiran en secreto contra aquellos a quienes encumbraron con ánimo de derribarlos.

No podemos negar lo que pesa una opinión adversa hacia los métodos gubernamentales políticos, aunque éstos sean de tipo dictatorial; pero, no es, a nuestro juicio, en este caso el factor único. A la opinión, al pueblo se le combate fácilmente y casi siempre con probabilidades de éxito con el plomo y la metralla, con la censura de prensa y hasta con la tortura y los campos de concentración. Lo que resulta más difícil es combatir el deslizamiento de la intriga y la maniobra políticas en las cámaras palaciegas donde la más alta representación del país tiene su asiento.

Podríamos señalar como principio de la decadencia nacionalsocialista, el sangriento triunfo sobre las fuerzas obreras del asesino Dollfus. Con él toma proporciones gigantescas la nueva política inquisitorial vaticana, sugerida por Roma a todos los católicos del mundo. Los católicos alemanes adscriben de una manera oficial al Gobierno del tercer Reich representados por von Papen en la vicecancillería, son obedientes al mandato papal y toman las disposiciones pertinentes para su exacto cumplimiento. Sus primeros tiros los dirigen hacia el presidente del Imperio. Se trabaja cautelosamente. Primero, se ponen ligeros reparos al sistema gubernamental de los nazis. Después, se acentúan los reparos. Lue-

go se va aumentando la madeja hasta que se haya desprestigiado por completo a los ojos del presidente la persona o personas deseadas, y lo demás es coser y cantar.

Tal vez esta modesta opinión vaya más lejos de lo que aconseja una prudente discreción, pero es indudable que la extraña forma en que el nacionalsocialismo, llamado socialista, alemán, se precipita hacia el abismo, constituye un fenómeno que no puede producirse sin mediar causas que estén por encima de la influencia de los partidos.

Hitler asesina a unos cientos de partidarios suyos cogidos "in fraganti" en tenebrosa conspiración contra el régimen representado por él. Se les ejecuta sin formación de causa, por traidores. Entre los calificados como traidores se halla von Papen, y a éste no se le ejecuta. ¿Qué razón detiene ante este hombre la mano asesina?

Es posible que el tiempo esclarezca estos hechos; pero mientras tanto, a Hitler se le aconseja un largo descanso y von Papen no dimite su cargo en el Gobierno. ¿Conocerá Alemania otro sistema de dictadura burguesa?

JOSE MULET.

## SUSCRIPCION

organizada por el Grupo Sindical Socialista de Artes Gráficas a favor de la compañera e hijos del que fué camarada José María Antón Velázquez:

Isidoro Achón, 5; Aurelio Ventura, 1; Mariano Sanz, 1; José Larroderra, 3; José A. Baras, 1; Babil Fustiñana, 3; Jesús Perales, 1; Bernardo Rubio, 10; José Sierra, 10; Antonio Garulo, 2; Valero Latorre, 2; Eduardo Castillo, 3; Francisco Chillaron, 1; Manuel Fernández, 3; Adolfo Barbañil, 2; Miguel Ladrón, 2; Pedro Fabra, 1; Fulgencio Peña, 2; Julián Martínez, 2; Nazario Sanz, 1; Antonio Puyo, 5; Alfonso Julián, 2; Miguel Picó, 5; Félix Bielsa, 1; Isidro Cabañas, 2; Enrique Rigabert, 5; Antonio Lafuente, 3; Máximo Gracia, 15; Gaspar Solano, 3; Francisco Cubero, 1; Santiago Landa, 2; Mateo Nuez, 0'50; Miguel Hereza, 5; Félix Gómez, 5; Mariano Campillos, 2; Manuel Lázaro, 2; Visitación Sanz, 5; Vicente Sist, 5; Rómulo Oriol, 1; Santiago Anglada y compañera, 3; Pascual Royo, 5; Bernardo Aladrén, 15; León Clemente, 1; Federico Laján, 4; Florencio Barbañil, 10; José Fandos, 1; Antonio Ruiz, 2; Luis Leteñer, 1; Fernando Valencia, 1; Antonio Campanales, 1; Juan Santos, 1; Manuel Moreno, 1'50; Ramón Ortiz, 1; Ernesto Marcén, 5; Eugenio Ruiz, 2; Bernardino García, 2; José Cardiel, 1; Juan Bornaio, 1; Adrián González, 1; Antonio Felip, 2; Braulio Ruiz de Lezcano, 2; Estrella Modrego, 2'50; Ricardo Sist, 2'50; Manuel Portolés, 2; Alfredo Hernández Iribarren, 5; Antonio y Julián Aguirre, 5; Joaquín Kasal, 5; Julián Izquierdo, 2; Benigno Albar, 3; José María Gil, 1; Florencio Sanz, 1; Félix Conchán, 1; Alfonso Sánchez, 1; Arturo Agud, 3; Juan Francisco Velasco, 3; Julián Sebastián, 1.

José Casanova, 2; Blas Beltrán, 2; Bertoldo Gracia, 2; Jesús Coll, 1; Carmelo Sancho, 2; José Lanuza, 1; Joaquín González, 1; Emilio González, 3; Federico Martínez Andrés, 5; Federico Martínez Genzor, 5; Alejandro Lorda, 5; José Baró, 3; Serafín Loscertales, 6; Antonio Lázaro, 3; Andrés Vera, 1; Miguel Rius, 2; Salvador Soler, 2; Jesús Lorenzo, 2; Tomás Orós, 2; Manuel Cotillo, 5; Eugenio Ferrer, 5; Juan Sánchez García, 10; Francisco

Lasheras, 1'50; Pablo Fello, 3; Alejo Cañas, 0'50; Eugenio García, 1; Bonifacio Sola, 3; Antonio Rasal, 1; Evaristo Gil, 1; Antonio Aladrós, 5; Froilán Miranda, 1; Antonio Pastor, 1; Demetrio Ochoa, 3; Manuel Alvirra, 2; Damaso Elizondo, 5; Emeterio López, 1; Angeles Lator, 1; José Martí Laguardia, 5; Pedro Ros, 5; Domingo Montón, 5; Juan Beraza, 1; Miguel Pelegay, 1; Pascual Marqués, 0'50; Martín Puértolas, 0'50; Euliano Júdez, 1; Lucas Castelar, 1; Aurelio Gracia, 5; Santos Albericio, 2; Eulogio Gayo, 1; Tomás Pemán, 3; Luis Brun, 5; Julia y Victoriana Bueno, 2; Luis Viesca, 5. Total, 372'50.

Esta suscripción fue cerrada por el Grupo Sindical el martes, 17 de los corrientes. En el mismo día, los compañeros Bernardo Aladrén y Bernardo Rubio, hicieron entrega a la viuda de nuestro compañero fallecido, de la cantidad de 372'50, importe total de la suscripción que arriba se especifica.

El Grupo Sindical Socialista de Artes Gráficas, hace expresión de su agradecimiento a cuantos compañeros han contribuido a la suscripción por este Grupo llevada a cabo.

\*\*\*

Después de cerrada esta suscripción, hemos recogido el deseo de muchos camaradas que desean contribuir a engrasar la cantidad destinada a la familia del que fué primer director de VIDA NUEVA, y por tanto recogeremos todos los donativos que se nos envíen durante la semana que comienza, cerrándose definitivamente la suscripción al finalizar ésta.

## METALURGÍA

Comentarios a un Decreto

Con energía y sin desmoralizarnos un ápice, por más obstáculos que se nos pongan, vamos a procurar decir algo sobre un Decreto de este eufórico Gobierno, que tiene la virtud de poner de manifiesto que quienes lo dictaron pisan el acelerador tenerariamente a fondo y precipitan a velocidad vertiginosa la máquina revolucionaria hacia el fin del camino, que dejó de ser legal hace tiempo, y que irremediablemente conducirá a puerto franco donde gestará el jalón abanderado con la insignia más roja.

Compañeros metalúrgicos: probablemente sentará precedente el dictatorial Decreto sobre la prohibición absoluta de ejercer el derecho que una ley nos concedió, en representación de la clase obrera, para defender lo que es de imprescindible necesidad entre capital y trabajo en el régimen imperante: las bases de trabajo; y digo sentará precedente, pues no es de dudar que con la misma facilidad se aplique a otros ramos cuando así lo exija la clase patronal.

Para ningún colega será una novedad que las bases oficiales de la metalurgia en Zaragoza caducaron el 12 de mayo del año 1933; pues, bien; yo me pregunto: ¿por qué causas, el Gobierno que dice sin cesar que no quiere otra cosa que la legalidad, se coloca él en una actitud de franca rebeldía, secundando la no menos anárquica de la Patronal? ¿En nombre de qué democracia se niega el derecho que la ley concede?... Y éstos son los gobernantes que preguntaban al desconfiado presidente Azaña, si es que dicho señor tenía pujos de dictador? ¿Se aducen razones de orden económico? Pues ¿por qué se destina un millón a paro obrero y dieciséis millones para el clero, ¿es que por ventura se

ha publicado otro Decreto prohibiendo el aumento del costo de las subsistencias?

No es posible, camaradas, negar que se deja sentir terriblemente sobre los trabajadores una implacable persecución, en todo el ámbito nacional. ¿Es que tenemos que inclinar la frente para ascender tamaño desafiado, como es el indicado en el desdichado Decreto?

No se si dejar de indignarme y celebrar que así sea, pues es la única forma de acabar antes el martirologio de la clase obrera en este período cutórico del Gobierno pacificador de los espíritus. Aparte de esto y volviendo a lo anterior, ¿sabe el ministro del ramo si todas las bases de los metalúrgicos han de ser nuevas reivindicaciones de carácter material? ¿No tenemos derecho a discutir, compañeros, ni aun de orden moral?

Para qué hemos de preguntar, si podemos vivir dignamente, a pesar de que el organismo oficial donde podíamos defender al proletariado adolece de defectos por causa de falsas interpretaciones de la ley y en algunos casos en la ejecución de la misma, entiendo que debemos permanecer en nuestros puestos y que sean los promotores del Decreto quienes de una vez anulen, por otro, el derecho a personarse la representación obrera y habiendo dado el último acelerón para que sea más rápida la marcha hacia la deriva de la nave del Gobierno y se estrelle de una vez, para no ponerse a flote en este régimen en el que tanto pusimos en él, y más hemos de poner en su desaparición.

Sólo por despecho, venganza o servilismo a la clase patronal se puede acceder a perjudicar a una clase, atendiendo a las palabras que se vierten por quien tiene el deber de ser cauto. ¿Qué se pretende? ¿Anular la única conquista que ha costado varios meses de huelga a nuestros compañeros metalúrgicos de Madrid? ¿Que se haga efectiva la sugerencia de Estadeila sobre cuarenta y cuatro horas en la metalurgia en España? Pues si es así, cuidado; podría ser un motivo para que el escarnio uniera a los 60.000 metalúrgicos españoles y cooperasen a alimentar el horno, desde hace tiempo encendido, donde se funde el acero de nuestra paciencia para efectuar la fundición definitiva de la obra cuyo temple será el que inflexiblemente aconsejen las circunstancias de los momentos actuales.

Serenidad. Son muchas las pruebas a que se nos somete; seamos dignos de nuestra fe en el Ideal; seamos esperar, que es el don más preciado que puede tener todo el que confía en su esfuerzo a medida de sus posibilidades: en dar cima a la obra emprendida.

SANTIAGO ANGLADA.

Zaragoza, julio de 1934.

## César Sebastián y Marín

Graduado en Estudios Sociales  
CORTES DE ARRAGON, 43, entre Lda. (Caras  
Barrios) (Antiguo Camino Cosablanca)

Redacción de demandas para los Jurados Mixtos.  
Recursos contra sentencias.  
Accidentes del Trabajo en la Agricultura  
y en la Industria.  
Asuntos relacionados con la Delegación provincial  
de Trabajo.—Retiro Obrero.  
Pactos para la explotación colectiva de fincas  
rústicas.—Revisión de rentas rústicas.

Tel. "La Academia" Zaragoza

## Caja de Rhorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Institución benéfico-social  
Único Establecimiento de su clase en la provincia  
FUNDADO EN 1878

Inscrito en el Ministerio del Trabajo y Previsión por R. O. de 18 de diciembre de 1930 y sometido a su protectorado e inspección conforme al Estatuto de 14 de marzo de 1938.

## OPERACIONES QUE REALIZA

Admite imposiciones desde UNA peseta en adelante en libretas ordinarias y especiales, abonando el 5% por 100 de interés anual desde 1.º de enero de 1934.  
Abre libretas al portador al 2 por 100 de interés.  
Recibe imposiciones al plazo de un año al 4 por 100 de interés.  
Admite depósitos de valores, alhajas, muebles y ropas.  
Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales.  
Efectúa préstamos hipotecarios.  
Hace préstamos sobre ropas, alhajas, muebles y efectos análogos.  
Se encarga gratuitamente de la compra de valores por cuenta de sus imponentes.

Las ganancias líquidas que obtiene se destinan a incrementar los fondos de reserva, que garantizan el capital de los imponentes y a obras benéfico-sociales que tienden principalmente a favorecer a los imponentes que no tienen más medio de vida que el producto de su trabajo.

OFICINAS: San Jorge, 10 — San Andrés, 14 — Armas, 30

La unidad proletaria se ha realizado en Francia y no «por la base».

En España llevamos camino de realizarla. Ante esta grata y transcendental circunstancia se ha encororado la prensa reaccionaria. No sólo se limita a hacer sonar el claxon de su espanto, sino que lanza insidia tras insidia para lograr la continuidad de una lucha fratricida que toca a su fin.

Los obreros revolucionarios tienen el deber de alejar violentamente lejos de sí a los que imitando a la prensa burguesa intentan ahondar nuestras diferencias ya casi borradas.

## La decadencia de las dictaduras

La demagogia hitlerista en Alemania toca a su fin. Seguramente no se dió en ningún país del mundo un caso de ascenso y descenso más rápido en el orden de las ideas políticas; más, cuando este orden de ideas se fundamenta en la fuerza coercitiva del Poder como elemento primordial de sustentación.

Todos los dictadores habidos pudieron mantenerse en contra de la opinión un espacio de tiempo mayor que el conseguido por los primates del nazismo alemán. El "poderoso" partido nacionalsocialista ha comenzado ya a resquebrajarse. Dentro de él bulle el descontento y la desconfianza porque aquellas promesas hechas alegremente en las tribunas de propaganda en tonos de exacerbado radicalismo, no se han hecho realidad ni se han adoptado aquellas medidas que pudieran incorporar el capital a una función de carácter corporativo.

Por el contrario, el nazismo no ha desviado la fuerza económica del capital de su trayectoria tradicional—no podía esperarse otra cosa—, pero, sin embargo, los fascistas alemanes han sabido desviar sus públicas tendencias ideológicas hasta el punto de aliarse descaradamente con los magnates de la gran industria de donde son originarios. ¿Cómo pueden pensar nadie que en este trance puedan ni sepan dar satisfacción a sus huestes ansiosas de botín? Reclutadas casi todas ellas en momentos difíciles para la economía burguesa alemana, amenazada por una parte por la preponderancia entre los trabajadores de las tendencias marxistas y por otra de los defectos y vicios del régimen capitalista, el hambre y la miseria de la clase trabajadora propiciaron al nacionalsocialismo un ímpetu combativo que, hábilmente explotado por los jefes, y apoyados éstos por las altas magistraturas del Estado, lograron paralizar el incremento de las fuerzas marxistas, que amenazaban derrumbar la fortaleza capitalista.

Han sido engañados los trabajadores alemanes que creyeron cándidamente en que los fantásticos programas políticos hitleristas tendrían una realización inmediata. Las clases medias también han sido defraudadas en sus esperanzas de ver colmadas sus ambiciones y unos y otros se sublevarán



La correspondencia, al Director -- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

# El Sindicato provincial de Trabajadores del Comercio expulsa y pone en la picota a los traidores.--De cómo fracasó la huelga por la traición de algunos dirigentes.--El Sindicato renacerá con más fuerza, con más rebeldía.

# REALIDADES

## Una conversación con el Secretario general del Sindicato

Estimado camarada: En la Asamblea general ordinaria, celebrada por este Sindicato Provincial de Trabajadores de Comercio, fué objeto de principal atención el juzgar la actuación de diversos compañeros durante el pasado movimiento general huelguístico, que por su significación dentro del Sindicato, debido a los cargos de responsabilidad que venían ocupando fueron los principales responsables de la desmoralización sufrida por la mayoría de los militantes, y que tanto nos avergüenza a quienes sentimos latir en nuestro pecho ideales de emancipación.

Les fué otorgado a todos los compañeros, cuya conducta era objeto de acusación, el legítimo derecho de defenderse con arreglo al Reglamento les correspondía, y dentro de la mayor alteza de miras, aunque con la máxima energía, fueron juzgados en la Asamblea todos los compañeros que citados previamente quisieron asistir y ante la misma quedó plenamente demostrada la felonía y la traición que habían cometido durante la huelga, por lo que fueron expulsados por traidores de nuestro Sindicato Provincial los ex-compañeros siguientes:

Fernán Francés Rodrigo, Jesús Burillo, Pascual Nuez, José Tierra, Macario Giménez, Silverio Labandera, Rafael Conte, Germán García, Vicente Gracia Fernández, Antonio Genán, Matías Notay, Luis Lasoasa, Isaac García, Maximiliano Pérez, Francisco López Bartolo, Antonio Egea, Antonio Paño, Narciso Palomero, Felipe Sanz y Sanz, Emilio Domingo, Ambrosio Relancio, Bienvenido Gordún, Daniel Mallada, Santos García, Norberto López.

Otro de los acuerdos de la Asamblea fué, el que el Comité Ejecutivo estudie el caso particular de los restantes camaradas afiliados al Sindicato, y a la vista de los justificantes que quieran presentar, como también de los informes que obran en poder de secretaria, de la actitud y conducta observada por cada uno de ellos, pueda este Comité sancionar a los compañeros cuya actitud no sea plenamente aclarada, en la medida que lo estime necesario— aunque siempre dentro de la más estricta justicia— entendiéndose que todos aquellos camaradas que no envíen su adhesión al Sindicato, serán dados de baja definitiva del mismo.

Fuó objeto de detenidísimo estudio y amplia discusión por parte de la Asamblea, la situación en que se encuentran los camaradas dependientes, por la actitud de franca intransigencia en que se halla colocada la clase patronal— tanto de Comercio en general, como de alimentación—, que pretende arrebatarnos pocas mejoras conseguidas por la dependencia, y se acordó, en medio del mayor entusiasmo, el oponerse de un modo enérgico a que nuestros derechos sean atropellados, para lo cual el Sindicato empleará los procedimientos que en cada caso estime más oportunos.

Este Comité ha estudiado con todo detenimiento la actitud que viene observando la patronal de Alimentación, que de un modo jesuítico pretende que la jornada de ocho horas que disfruta la dependencia, como asimismo el descanso dominical que tantos esfuerzos nos ha costado conseguir, sean derogadas, valiéndose del espíritu destructor que anima al actual Gobierno, y ante el atentado que esto supone para la clase trabajadora del Comercio de Alimentación, anuncia de un modo concluyente que se opondrá con toda la energía que haga falta a que esto se lleve a efecto.

Por otra parte el Contrato de Trabajo del Comercio en General, está siendo objeto del despojo más inicuo por parte de la patronal; el espíritu que animó a la representación obrera cuando aprobó el citado Contrato, ha quedado completamente desvirtuado. Puesto en vigor a espaldas del Jurado Mixto y de la representación obrera que solicitó la aclaración del Ministerio de Trabajo,

para interpretar la absurda Base quinta, han quedado sin efecto los ascensos que legítimamente nos corresponden, el permiso retribuido de diez días, que todavía no ha disrutado la dependencia, las plantillas dentro de cada casa, han sido confeccionadas a gusto y capricho del patrono, y todas aquellas mejoras conseguidas de carácter moral, han quedado solamente impresas en el frío papel oficial, sin que haya nadie que las haga cumplir. De todo esto— y principalmente nos dirigimos a los camaradas jóvenes— son culpables los compañeros dependientes de primera categoría, modernos Judas, que han sacrificado a su egoísmo a los camaradas de categorías inferiores.

Esos compañeros que hoy ganan se tanta duros, conseguidos por el esfuerzo de la juventud del Sindicato, han dejado a merced de la avaricia patronal a los modestos compañeros que realizan dentro de las casas una labor infinitamente superior a ellos, les correspondía ascender de categoría, no habiéndolo hecho por la intriga y mala fe de estos sesudos varones (salvo honrosas excepciones) que jamás tuvieron gallardía para oponerse a los apetitos bastardos de nuestra clase patronal, y hoy pretenden que la juventud quede a merced de estos apetitos, mientras ellos siguen ocupando la posición desahogada conseguida por nuestro viril esfuerzo.

Contra todo esto encauzará la lucha de ahora en adelante nuestro Sindicato Provincial. Por la desaparición de los privilegios dentro de nuestra profesión; por el cumplimiento total de las Bases de Trabajo; por el mantenimiento de las plantillas dentro de cada casa, y, principalmente, por la eliminación de los traidores dentro de nuestra clase.

*¡Comarada! Si quieres conseguir todo esto, debes venir al Sindicato; no a ser un simple cotizante, sino a procurar con tu esfuerzo personal el que nuestro Sindicato Provincial de Trabajadores de Comercio, sea un verdadero baluarte ante el que se estrelen las asechanzas de una patronal cruel como pocas, y enemiga de los trabajadores de comercio.*

*¡Viva el Sindicato Provincial de Trabajadores de Comercio!*

Os saludan fraternalmente y quedan tuyos y de la causa de los trabajadores. Por el Comité Ejecutivo: El Secretario general, **Rómulo Oriol**.— El presidente accidental, **M. Orcástegui**.

Zaragoza, 17 de julio de 1934.

\*\*\*

El día 13 de los corrientes se reunió en asamblea general la Sección local del Sindicato provincial de Trabajadores del Comercio.

Asistieron compañeros de todos los gremios que comprende la entidad.

Con gran serenidad y enorme energía se discutieron y acordaron las propuestas de depuración naturales luego de la deserción en plena lucha de los dependientes de Comercio. Pocos fueron los que supieron sostener euhística su dignidad de proletarios. Los más fueron arrastrados a la huida por hombres venales y cobardes que habían escalado, con propósitos poco claros, por lo visto, los cargos de responsabilidad y confianza. Pero los hombres cuya dignidad quedó a salvo han sabido virilmente poner en claro y hacer público, las traiciones y nombres de los traidores. En otro lugar de este número encontrará el lector los datos que aquí insinuamos. Dado el relieve que la actuación de los dependientes tomó en virtud de la importancia histórica de la batalla tenazmente finalizada, hemos querido dar a nuestros lectores la impresión y propósitos de estos camaradas "supervivientes".

Llevados de este propósito nos hemos entrevistado con el camarada Rómulo Oriol, secretario general del Sindicato y uno de los que ha puesto su fe y entusiasmo al servicio de la cau-

sa proletaria.

Como al reportero no le importa atacar los problemas con toda crudeza, por entender que ella es saludable, iniciamos nuestra encuesta preguntando:

### El fracaso de una organización

—Según el Ejecutivo del Sindicato ¿cuál fué la motivación fundamental del fracaso de nuestra organización en la última huelga?

—En realidad, dada la formación espiritual de nuestros militantes, agrupados vertiginosamente, sin experiencia ni reposo para su formación de luchadores, sin conocer la dureza de los choques, este fracaso no existe.

—¿...?

—En efecto. Fué un tópico que tapó el cauce de la formación de nuestra conciencia colectiva. Nunca se planteó un problema de tipo ideológico sin que fuera tachado de problema "político". Se exaltó en exceso al profesional en perjuicio de la personalidad total de proletario. Había rebeldía sin cauce, pero nada más.

—¿...?

—Sí, claro. Este tipo de rebeldía es poco menos que negativo. De acuerdo. Pero nos hacía falta esta experiencia para llegar a una concepción clara y concreta de nuestros deberes de clase si queremos verdadera eficacia en los resultados.

—¿...?

—Decía que en realidad no había existido fracaso porque éste se circunscribe a unos cuantos dirigentes, los cuales, cuando la masa estaba desorientada ante la estrategia gubernamental, en vez de dirigirla por el camino que los afiliados no podían ver por la falta de conciencia clasista ya apuntada, la llevaron por el camino de la renuncia y del fracaso. Ninguna culpa cabe a estos camaradas de la cobardía, del envilecimiento, de la traición de los hombres en quienes habían puesto toda su confianza. Los que pudieron evitar esta deserción estaban en la cárcel. Los esfuerzos de los contadistas que luchábamos en la calle resultaron vanos. La conciencia pequeño-burguesa de los traidores hundió en el ludibrio a cientos de hombres de buena voluntad. Hombres que hoy sienten la vergüenza de su inconsciencia.

### Muerte y resurrección de un Sindicato

—¿...?

—Estamos dispuestos a reorganizar nuestro Sindicato; a vigorizarlo; a insuflarle contenido ideológico y conciencia de clase. Para ello contamos con los camaradas que valientemente se han jugado el pan de su familia por defender la clase y con aquellos camaradas indefensos hoy por la traición de unos cuantos...

—¿...?

—La clase patronal ha entrado a saco en nuestras conquistas morales y materiales conseguidas luego de imprecisos esfuerzos durante tres años. Habíamos conseguido que los ascensos a las categorías superiores se realizaran por años de servicio; que los despidos se justificaran plenamente y siempre se realizaran por riguroso orden de antigüedad; diez días de descanso retribuido; un sueldo gratificación anual (que este año no se cobrará porque en virtud del nuevo ingreso ninguno llevará un año de servicios en 31 de diciembre); seguro de enfermedad, etc. Pues, bien; toda esta labor, luego de haber sido firmados los leoninos contratos, ha quedado totalmente anulada.

—¿...?

—Ante esta triste realidad se nos planteó la disyuntiva de liquidar en absoluto el Sindicato, dejando en el desamparo, pagando culpas ajenas, a nuestros compañeros de trabajo, o comenzar de nuevo la lucha. Hemos optado por comenzar la lucha de nuevo.

La situación política, crítica desde hace bastante tiempo, va teniendo a cada momento que pasa caracteres más interesantes. La descomposición del régimen ha llegado a un límite tal que es imposible ocharla. Todas las fuerzas republicanas, y no contamos entre ellas, como es natural, a los radicales, repudian y condenan con acritud y dureza la actuación de la partida que ocupa el Gobierno y aun la de los más altos poderes del Estado.

La Izquierda Republicana ha manifestado en varias ocasiones, de modo bien claro, que es incompatible con la actual política, y en estos últimos días el partido que está más a la derecha de entre los situados dentro del régimen, ha hecho público un manifiesto que es una durísima condenación de la política de favoritismo y de compadrazgo, más parecida a un saqueo que a otra cosa, que actualmente se viene realizando, y en el que se compara esta situación con la del año 23 y se exponen temores ante la posibilidad de una dictadura de derechas o izquierdas.

Como puede verse, no somos nosotros los únicos que repudiamos la política, llamémosla así, del republicanismo histórico. Con la misma y aun con mayor dureza lo hacen los republicanos de todas clases, los cuales, al parecer, quieren reconquistar o restaurar la República, para lo que se dice ha vuelto a crearse el Comité revolucionario anterior a abril del 31, sin socialistas, y, ¡claro!, sin radicales. Quieren los republicanos producir un nuevo 14 de abril, sin tener en cuenta que la Historia no se repite nunca y que los tres años que llevamos de República burguesa, y que ellos no quieren tener en cuenta, han proporcionado a todos abundantes y muy provechosas enseñanzas.

Los republicanos han fracasado; no han sabido obrar como tales, realizar la actuación adecuada al momento, a su momento, y esto ha pasado. Ahora es inútil que intenten hacerlo volver. El tiempo ha producido nuevos afaes, ha hecho ver la fragilidad e inutilidad de los anteriores y las circunstancias obligan a intentar otras cosas. La revolución democrática-burguesa ha demostrado que no puede resolver los problemas que origina la estructura capitalista de la sociedad. El pueblo se ha convencido de esto y vuelve su vista hacia lo único que puede remediar su situación: la revolución socialista.

Lo muerto, bien muerto está. El Sindicato que ahora se organice se asentará sobre la base de una dolorosa experiencia que será enseñanza para el futuro.

—¿...?

—Conforme con que sin espíritu revolucionario bien definido el Sindicato caerá en los mismos errores que ahora lamentamos. Para evitar esta reiteración en el error habrá que tener especial cuidado en la elección de los dirigentes. Habrá que exigirles profundo sentimiento clasista revolucionario e ideas claras y concretas sobre la cuestión social, sin tener en cuenta la vistosa y espectacular demagogia pequeño-burguesa que tan malos resultados nos ha dado...

—¿...?

—Dado por seguro que, contrariamente a lo que generalmente se cree, el dependiente sufre las mismas injusticias que el resto de la clase obrera y que, por tanto, siente sus problemas con semejante fervor, tengo una fe absoluta en la "resurrección" brillante de nuestra organización. La Patronal sufrirá un terrible desengaño cuando vea otra vez nuestra barricada fuerte y animosa cerrando el camino a sus atropellos y vejaciones. Y sobre todo con nuevo espíritu...

Exactamente, camarada Oriol, con nuevo espíritu.

\*\*\*

Y allí quedan con el camarada Oriol los compañeros Arechina, Orcástegui, etcétera, con más fe que nunca, y con la alegría de quien se sabe capaz de recorrer el difícil camino de nuestra liberación, abriendo nueva ruta al Sindicato de Trabajadores del Comercio.

Nuestro ánimo no les faltará, ni nuestro esfuerzo tampoco.

ALHAMBRA.

Tienen razón los republicanos cuando hacen la implacable crítica de la situación. Tiene razón el señor Maura cuando advierte la posibilidad de una dictadura. Es la única salida que tiene la actual situación. Hacia ella van las derechas. Hacia ella van las izquierdas porque ven en peligro sus privilegios y advierten que únicamente por la fuerza que da la absoluta posesión del poder coactivo del Estado y empleando los medios que el fascismo ha utilizado en Italia, Austria y Alemania pueden mantener algún tiempo más su posición injusta de privilegio. Nosotros porque vemos que las circunstancias son propicias y adecuadas para la realización de nuestro fin: la instauración del Socialismo por medio de la conquista del Poder político. A esta conquista tenemos con todo nuestro entusiasmo revolucionario y con la decisión que nos da el saber que necesitamos vencer para no ser destruidos. Iremos a la lucha definitiva por convicción y por necesidad. Y venceremos porque queremos vencer; porque están con nosotros la razón y la fuerza; porque lucharemos con firmeza y con serenidad; porque tenemos, en fin, responsabilidad y disciplina.

La lucha se presenta en estos términos. Ante ella los republicanos tendrán que decidirse por uno de los contendientes. Que abandonen sus ilusiones de hacer retroceder la Historia al 14 de abril de 1931. Han perdido el tiempo y dejado escapar su oportunidad. Ahora nos llega la nuestra y no pensamos dejarla pasar. Tenemos la decisión de aprovecharla. Los que verdaderamente quieren trabajar por la instauración de un régimen de justicia, de equidad, de trabajo y de amor, tendrán que venir con nosotros. Los que no lo hagan demostrarán que, aunque digan lo contrario, son en el fondo partidarios de un régimen de tiranía, de injusticia y de oprobio y como tales habrán de ser tenidos. En las circunstancias actuales el que no está con nosotros está en contra nuestra.

Dispuestos a luchar, todos los camaradas tienen que prepararse. Es su obligación del momento que esperamos cumplirán con toda meticulosidad. Nuestra voz, firme y decidida, pero tranquila y responsable como lo es siempre la voz socialista, se dirige a todos los proletarios para decirles: Camaradas: tenemos que luchar si queremos subsistir; necesitamos triunfar. ¡Preparaos todos para instaurar la dictadura del proletariado que, con el poder político en sus manos, realice la revolución socialista! ¡Que cuando la ocasión llegue, ni un solo camarada falte al llamamiento. En pie todos, y dispuestos para luchar por el socialismo!

### JUVENTUD SOCIALISTA

## Para los camaradas de Zaragoza

Camarada: La lucha por la revolución socialista exige, para ser eficiente, una sólida preparación que no se adquiere en poco tiempo. Por ello, al mismo tiempo que atendemos a nuestra propia formación, debemos trabajar para formar los luchadores de mañana, y de esto el Socialismo en construcción podrá contar con unas juventudes fuertes por su capacidad revolucionaria y por su educación socialista. Esta labor es la que se propone realizar la Juventud Socialista de Zaragoza, y al efecto ha decidido la creación de los Grupos Infantiles Socialistas, cuya reglamentación detallada se conocerá en breve. En ellos comenzarán a sentir la solidaridad, el compañerismo, y recibirán una educación teórica que les hará pensar, sentir y obrar siempre de un modo natural como socialistas; todo ello sin impedir sus juegos y expansiones para lo que hallarán en nosotros alegres camaradas que los tratarán con cariño y cuidado exquisito.

Es obligación tuya, camarada, inscribir tus hijos en estos Grupos, con lo cual harás un servicio a la Revolución Socialista, y para ello dirígete al camarada Francisco Félix, secretario de la Juventud Socialista.

EL COMITÉ.